

Andrew Furco: “En Iberoamérica está el mejor aprendizaje-servicio del mundo”

• Un centro de FP de Buenos Aires que recicla gafas quien no puede permitírselas, sorprende en el XVI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, celebrado en Argentina

LOLA GARCÍA-AJOFRÍN

En 2001, cuando estalló el “corralito” en Argentina, muchos abuelos del barrio de Belgrano, de Buenos Aires, con pocos recursos, se acercaron a la Escuela Técnica N°3 María Sánchez de Thompson para pedir gafas. No podían costearse las. A los alumnos de este centro de FP se les ocurrió una idea: crear un proyecto de servicio a la comunidad que diese respuesta a esta necesidad y la escuela lo vertebró con los contenidos curriculares del ciclo formativo, que incluía la dimensión de habilidades sociales en la relación con los vecinos. Así nació *Ver mejor*, una de las iniciativas de éxito que fueron presentadas en el XVI Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario” (Clayss), celebrado el 22 y 23 de agosto en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Lo cuenta Roser Batlle, del Centro Promotor de aprendizaje-servicio de Cataluña y excolaboradora de ESCUELA, que recién

“En general, la dimensión ética no se tiene en cuenta cuando se habla de calidad educativa”

temente estuvo en Argentina para participar en este seminario que se celebra cada año, durante dos días, dentro de una “semana internacional” en la que se desarrollan visitas a proyectos emblemáticos y tiene lugar la reunión anual de la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio. En esta edición, el encuentro fue inaugurado por el ministro de Educación de Argentina, Alberto Sileoni; el decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Alberto Barbieri; la directora del Clayss, María Nieves Tapia, y Andrew Furco, vicerrector de la Universidad de Minnesota y uno de los fundadores de este Red Iberoamericana que, durante su intervención por videoconferencia, elogió el trabajo hecho: “En Iberoamérica está el mejor aprendizaje-servicio del mundo”, sentenció.

El ministro de Educación argentino cuestionó que “en general, la dimensión ética no se tiene en cuenta cuando se habla de calidad educativa”. “Ahí tenemos que dar una discusión profunda, porque la educación es una práctica política que no es neutra. Y el aprendizaje solidario no comienza

en la universidad, tiene que estar presente desde el nivel inicial”, expuso. Y, “cuando hablamos de aprendizaje solidario, no nos referimos a juntar cosas y repartirlas, sino a usar nuestros conocimientos al servicio de los demás. Por eso el aprendizaje solidario y de servicio puede empezar en el aula, pero tiene que terminar en la comunidad”, puntualizó la directora del Clayss.

Roser Batlle, que participó en la mesa de experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2012, se mostró crítica con los que aseguran que “las escuelas matan la creatividad”, como expuso Ken Robinson, en la célebre charla TED de 2006, que se ha convertido en la más vista de la historia de la organización, con 20 millones de descargas de más de 150 países. “Siendo la creatividad un valor *cool* al alza en nuestra sociedad uniformadora y conservadora, ello genera gran preocupación... ¿Cómo vamos a enfrentarnos a los retos de este siglo con generaciones poco creativas? Pero, según palabras inspiradoras del mismo Robinson,

la creatividad es ‘la imaginación puesta a trabajar’ y, la verdad, es que frecuentemente asociamos la creatividad a la genialidad, a la capacidad individual

sobresaliente del artista”, cuestionó Batlle, para referirse, a continuación a las experiencias ganadoras del Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2012. “Como ven, estos casos desmienten rotundamente ambos prejuicios: ni la creatividad es un capricho del destino para cerebros privilegiados, ni todas las escuelas son asesinas de la creatividad”, manifestó.

“El aprendizaje-servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, donde los participantes aprenden a trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo”, según la definición del Centro Promotor de Aprendizaje-Servicio de Cataluña. “En definitiva, el aprendizaje-servicio es un método para unir compromiso social con el aprendizaje de conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Aprender a ser competentes siendo útiles a los demás”, puntualiza Batlle en su blog (<http://roserbatlle.net>).

En la Escuela Técnica N°3 María Sánchez de Thompson, los



Visita a uno de los proyectos durante el XVI Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario”, celebrado el 22 y 23 de agosto en Buenos Aires, Argentina.

estudiantes aprenden a ser competentes, proporcionando gafas graduadas a los que no pueden permitírselas a través del proyecto *Ver mejor*. “Los alumnos reciclan monturas, reciben las recetas de las gafas prescritas por los médicos, aprenden a ajustar las lentes y atienden a las personas del barrio

que más lo necesitan. Todo ello como prácticas en sus estudios de Óptica”, explica por teléfono Batlle.

El seminario concluyó con la propuesta de la creación de la Revista Iberoamericana de aprendizaje-servicio, una publicación digital, de carácter académico, que en un principio sería anual, y

que “ofrezca a quienes investigan y producen conocimiento en torno al aprendizaje-servicio contar con un espacio de publicación, y que permita ir instalando al aprendizaje-servicio en los espacios de la educación superior y la investigación en Iberoamérica”, recoge el acta de acuerdos.

UN RINCÓN DE LECTURA EN LA SALA DE ESPERA DEL MÉDICO

En el XVI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, celebrado en Argentina, se reconocieron estas tres experiencias con el Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2012.

“A leer en el dispensario”. A los niños de Villa Carlos Paz, una población de unos 80.000 habitantes, en Córdoba (Argentina), como a los de cualquier otro rincón del mundo, no les gusta ir al médico. Se aburren en la sala de espera, tienen que esperar mucho, no hay juguetes y los chicos lloran. En el Jardín de Infantes Isla de los Estados, un centro público de Infantil, que recibe a unos 130 niños de entre 3 y 5 años, se les ocurrió crear una sala de lectura para el centro médico del barrio. Se organizaron, los niños ayudaron a dibujar los carteles para recoger el material y, entre todos, crearon esta pequeña biblioteca en

el “dispensario”, como llaman en Argentina al centro médico.

“Alfabetización digital solidaria”. En el IPEM N° 323 San Antonio, de Villa Rivadavia, en Córdoba (Argentina), observaron que un amplio porcentaje de sus vecinos (80%) nunca había tocado un ordenador, incluida más de la mitad (60%) de sus alumnos. Se propusieron, entonces, alfabetizar a los estudiantes y convertirlos en profesores del barrio. Cada estudiante “alfabetizador” se encargó de la alfabetización de un vecino o familiar, enseñando lo que aprendían en clase, desde el uso básico de un portátil, a la administración y creación de carpetas, Windows, crear archivos PDF o el manejo de programas específicos como Word, PowerPoint y Excel. En el proyecto participaron 220 estudiantes; siete profesores, a través de siete asignaturas, y dos organizaciones. Hubo

220 beneficiarios directos, y entre 880 y 1.000 indirectos, en el primer año.

“Educación en movimiento: trabajando juntos por nuestra comunidad”. A la Escuela n° 4, del centro Libertador Simón Bolívar, de General San Martín, en la Provincia de Mendoza (Argentina) llegan familias con distintas necesidades: unas con dificultades para encontrar empleo, otras con problemas alimenticios... Así los estudiantes de quinto curso pusieron en marcha varias actividades para la inclusión social de núcleos familiares vulnerables, en función de las necesidades del grupo destinatario, a partir del trabajo en red con varias ONG. Crearon talleres de formación de emprendedores, de salud, de alimentación y de medio ambiente. Participaron 168 alumnos y 50 profesores, coordinados por tres docentes.